

IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo

Crisis global y estrategias migratorias:

hacia la redefinición de
las políticas de movilidad

18,19 y 20 de mayo de 2011 - FLACSO - Quito, Ecuador



Codesarrollo en el Valle Alto de Cochabamba, Bolivia.
La instrumentalización de las comunidades transnacionales

Yolanda Alfaro A.
Programa de Sociología
FLACSO-Ecuador

*Ver de nuevo lo antes visto
casi siempre implica ver ángulos no percibidos.
La lectura posterior del mundo puede realizarse de forma más crítica,
menos ingenua, más rigurosa.
(Paulo Freire, 1997)*

Resumen:

A medida que los procesos migratorios internacionales se han hecho más complejos han ido surgiendo nuevas perspectivas de análisis para debatir las causas y los efectos de las dinámicas migratorias; es así que hoy en día el codesarrollo constituye una localización estratégica para analizar y visibilizar el nexo político que existe entre migración y desarrollo. A través de la experiencia de codesarrollo de Arbieta, una comunidad en el Valle Alto de Cochabamba, Bolivia, conoceremos las prácticas y discursos del codesarrollo; demostrando así que para que el nivel macro de las políticas migratorias alcance sus objetivos se han implementado planes, programas y proyectos de intervención que instrumentalizan las formas de organización que las y los migrantes despliegan a lo largo de su trayectoria migratoria. Una de las estrategias discursivas del codesarrollo radica justamente en legitimar a las y los migrantes como actores de su propio desarrollo y ponerlos en el centro de las políticas de la gestión de la migración.

Palabras clave: Migraciones /Vínculos Transnacionales/ Codesarrollo/ Políticas / Bolivia.

Cuando se habla de codesarrollo, por lo general, se hace referencia al potencial que tienen las dinámicas migratorias para actuar como factor de desarrollo social y económico en los lugares de origen de los flujos migratorios. Se habla de las gestiones que la cooperación al desarrollo ha llevado a cabo para involucrar activamente a las y los migrantes y sus familias en iniciativas productivas y formativas (Giménez, 2005; Herrero, 1999; Malgesini, 2001; Cortés, 2006).

En ésta forma positiva de tratar los efectos de las dinámicas migratorias, se establece una relación inminentemente causal entre la migración y la pobreza; de manera que desde que Samir Naïr (1997), encargado de la Misión Interministerial “Migración Codesarrollo” en Francia, plantea integrar las acciones de la cooperación a las políticas de inmigración, los planes y proyectos de codesarrollo se han sustentado en los fines de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD); es decir, en la búsqueda de procesos que generen mejores condiciones socioeconómicas de vida.

No obstante, en ese horizonte de reflexiones, se han ido diluyendo las intenciones que están detrás de las políticas de intervención de zonas de alta incidencia migratoria, así como las implicaciones y desafíos que deben asumir, por ejemplo, los gobiernos para gestionar las migraciones a través de programas y proyectos de codesarrollo que comprometen a las y los migrantes como actores de su propio desarrollo (Fauser, 2007). De manera que cuando se habla de codesarrollo no se pueden soslayar las contexturas políticas que ha adoptado el vínculo entre la migración y el desarrollo a través del tiempo.

Los estudios hasta ahora realizados han demostrado que el dilema del codesarrollo radica en desentrañar las premisas que sustentan sus intenciones a partir de experiencias concretas (Cortés y Torres, 2009); por lo tanto, su análisis e interpretación debe articular los intereses de los diferentes actores involucrados a los propósitos de una política migratoria, desafiando así la necesidad de abordar el codesarrollo como un campo de tensiones políticas, que no sólo responde a ciertas medidas coyunturales, sino que corresponder a un proceso histórico que se enmarca en el carácter estructural de las dinámicas migratorias.

En ese sentido, el presente documento tiene como propósito contribuir a los debates sobre el vínculo entre la migración y el desarrollo, planteando que el codesarrollo es una política migratoria que instrumentaliza las acciones que las y los migrantes emprenden “desde abajo”; pues aquello que constituye el fracaso de políticas de reactivación económica y el

resultado de una confluencia de desigualdades sociales en la distribución de oportunidades y recursos, bajo gestiones específicas, puede llegar a convertir a las comunidades transnacionales en protagonistas de una política de “compensaciones”.

Para sustentar teórica y empíricamente este argumento he situado como estudio de caso dos experiencias de codesarrollo en el Valle Alto de Cochabamba, de manera específica, en el Municipio de Arbieta, una comunidad que a diferencia de otras de la zona, se caracteriza por una larga trayectoria de flujos migratorios (Cortés, 2004; De la Torre y Alfaro, 2007).

Los setenta años de migración internacional que tiene la comunidad se reflejan en las inversiones locales, puesto que la mayoría de los recursos económicos que las familias enviaban y recibían fueron invertidos en la producción agrícola no tradicional. El movimiento de capitales obtenidos a través de la migración, paulatinamente abrió camino a una serie de acciones comunitarias en las que la participación directa de los residentes en el extranjero fue clave para proyectar iniciativas de desarrollo local.

A través de las dinámicas migratorias, las y los arbietaños y sus familias han sido capaces de cambiar el contexto local en términos de mejoramiento de condiciones de vida, que no sólo develan estrategias de planificación participativa, sino también la irrupción de gestores locales. En ese sentido, las y los migrantes han contribuido de manera singular a consolidar la estrategia migración y desarrollo local (De la Torre y Alfaro, 2007).

De manera general, este estudio de caso me permite presentar el codesarrollo como una nueva manera de entender el vínculo entre la migración y el desarrollo, los puntos articuladores de dicho vínculo, así como el entramado político que existe entre la migración y el desarrollo. Indagar en el caso específico de Arbieta, además permite distinguir con claridad ¿Qué es el codesarrollo y cuáles son los mecanismos de su ejecución? ¿Quiénes son los actores del codesarrollo y de qué manera están formando parte de las políticas de codesarrollo en el Valle Alto de Cochabamba? y ¿Qué tipo de discursos –políticos e institucionales– sustentan los proyectos de codesarrollo? Sin duda, la experiencia de Arbieta constituye una localización estratégica para analizar y visibilizar las paradojas del nexo entre “migración desarrollo” y codesarrollo.

La primera parte del presente documento tiene como propósito plantear los enfoques y los debates emergentes del codesarrollo dentro los estudios de las migraciones. La segunda parte, constituye el escenario en el que se construyen las iniciativas de codesarrollo en

Bolivia. La intención de este apartado es mostrar que la migración es una dinámica social articulada a los procesos de cambio más importantes que ha vivido Bolivia en el siglo XX.

La tercera parte, empieza con una breve contextualización de los aspectos, recursos y actores que intervinieron en las condiciones de producción y reproducción del discurso del codesarrollo a nivel local. Luego se describen dos experiencias de codesarrollo en Arbieta: “Korimayo: Inversión de remesas en innovación de riego agrícola” y “La Casa de la Felicidad de los Adultos Mayores”.

La cuarta parte, a manera de conclusiones, presenta un análisis de lo avanzado de las competencias migratorias y lo establecido de redes sociales transnacionales en Arbieta. Así como a forma en que el codesarrollo instrumentaliza las prácticas y acciones de las familias transnacionales hacia los propósitos del codesarrollo.

Algunos apuntes teóricos y metodológicos para la interpretación del codesarrollo

De acuerdo a los objetivos del estudio, adoptar una perspectiva teórica que integre el dinamismo de las sociedades locales y la simultaneidad —espacio temporal— de los procesos políticos globales (Robertson, 2000), implica construir un marco de interpretación que articule los planteamientos de la economía política a la comprensión de “[...] una realidad palpable del migrante como actor social que desarrolla su propia lógica en referencia a su sociedad de origen” (De la Torre, 2006: 45).

Esta perspectiva supone el análisis del entramado de situaciones, factores y actores que estructuran el vínculo entre las dinámicas migratorias y los procesos de desarrollo económico, o la falta del mismo, ya sea que se lo conciba como falta de crecimiento (Portes, 1995; Levitt y Glick Schiller 2004, Kearney, 2008, Rivera, 2007 Guarnizo, 2003).

En correspondencia a ese principio de análisis, el codesarrollo puede ser abordado distinguiendo tres niveles de acción y actores: 1) El nivel macro, que comprende el debate en torno al carácter político de la migración internacional y las perspectivas de desarrollo que se construyen para los países de alta incidencia migratoria. 2) El nivel meso, a manera de bisagra, permite analizar el carácter funcional de las políticas que establecen los estados

para tratar el tema de la migración y el desarrollo. 3) El nivel micro, que se refiere a las directrices concretas que asumen los proyectos de codesarrollo en el ámbito local¹.

Esta clasificación de análisis supone la tarea de tratar de entender las formas en que las prácticas sociales transnacionales enfocadas hacia procesos de desarrollo se convierten en la plataforma política y económica de los proyectos de codesarrollo, que tienen como objetivo fundamental construir las condiciones para que los gobiernos de los países receptores diseñen políticas migratorias que promuevan la maximización de los beneficios que las remesas provocan en los lugares de origen de los flujos migratorios, y así logren amortiguar o minimizar los efectos de la migración (Cortés, 2009).

Esta forma de abordar el codesarrollo además permite indagar en el rol de los actores del codesarrollo y en las redes de actores comprometidos directa e indirectamente. Tal como señala la investigadora SanMartín (2009), el rol de cada uno de los actores del codesarrollo incide en el sentido que asumen las políticas de codesarrollo, puesto que la división de competencias y ámbitos de actuación de los diferentes actores del desarrollo no sólo influye en el diseño de planes y proyectos de codesarrollo modificando, dirigiendo, impulsando o, en algunos casos, limitando sustancialmente los mismos procesos, sino que determina los interés que se ponen en juego (Cortés y SanMartín, 2009; Gómez-Schlaikier, 2008; Fernández, Giménez y Puerto 2009).

El escenario del codesarrollo: las dinámicas migratorias en Bolivia

Para comprender el escenario en el que se están construyendo las iniciativas de codesarrollo en Bolivia, es importante recordar que, en los distintos periodos históricos del siglo XIX y XX, las migraciones internas, intra-regionales e internacionales —que incluye la corriente migratoria entre espacios urbanos, inmigrantes urbanos hacia las zonas rurales, migración intra e interurbana— fueron marcando gran parte de la dinámica económica y sociocultural de Bolivia (Ledo, 2010).

Este constante movimiento de las familias bolivianas dentro y fuera del territorio nacional es considerado por Hinojosa (2009) un “*habitus*”; un sistema de prácticas que asociadas a

¹ En el planteamiento de Malgesini (2010), el codesarrollo se puede clasificar en tres planos: el codesarrollo espontáneo, el normativo y el comunitario. Esto según se centre en la sociedad de origen o en la de destino de los flujos, y de acuerdo a los actores involucrados en él.

una forma particular de encarar el tiempo y el espacio se ha venido constituyendo como una cultura racional de la movilidad². No obstante, las trayectorias migratorias de las familias bolivianas se mueven en un campo mucho más amplio que la racionalidad cultural, puesto que la decisión de emprender un proyecto de vida articulado a la migración está necesariamente inserta en determinantes de orden histórico estructural.

La migración puede considerarse un proyecto de vida individual y/o colectivo pero; por otro lado, también es síntoma de la magnitud de las desigualdades que han estructurado la sociedad boliviana y la inexistencia de políticas enfocadas a reducir los niveles de precariedad en los que se encuentran las familias bolivianas (Ledo, 2010).

De manera que los patrones de la migración internacional de las y los bolivianas/os se han ido reconfigurando de acuerdo a los procesos políticos y las actividades económicas que se viven en cada época.

Hacia los años setenta, los fuertes desequilibrios regionales que se suscitaron a partir de las políticas aplicadas, con de la reforma agraria de 1952³, fueron el detonante para que la población boliviana, se traslade hacia el norte argentino (Dandler y Medeiros, 1985; Benencia, 1997). Sin embargo, tras los ajustes macroeconómicos de 1985, uno de los periodos de mayor estancamiento económico, se configuró el desplazamiento más importante de población boliviana hacia Argentina. Este nuevo patrón migratorio se conectó con nuevos desplazamientos poblacionales campo-ciudad al interior de Bolivia, y con la apertura del circuito migratorio hacia Estados Unidos, especialmente para quienes ya se encontraban fuera del país, involucrando a más de una generación y con ello la conformación de las primeras comunidades con vínculos transnacionales (Ibíd.).

En directa correspondencia con las consecuencias que ocasionaron las reformas macroeconómicas aplicadas por el estado boliviano bajo el modelo económico neoliberal, la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), proveniente de las instituciones financieras

² Según Hinojosa (2009), las migraciones de las y los bolivianas/os estarían pre conformadas por disposiciones socio-culturales que producen un sentido práctico y los hace parecer como “normales”. En tal caso, la búsqueda de recursos fuera del lugar de nacimiento puede ser considerada como un proyecto de vida que asegura la reproducción social de la comunidad en la que están insertos.

³ Las principales reformas que se aplicaron en Bolivia a partir de la revolución del 52 fueron: el voto universal, la nacionalización de las principales empresas mineras apostando a construir un mercado nacional, la reforma agraria bajo el lema de que “la tierra es de quien la trabaja”, además de incentivarse el desarrollo productivo de la parte oriental del país (Santa Cruz) con el propósito de articular económicamente el territorio nacional.

multilaterales y las agencias de cooperación internacional⁴, se convirtió en el principal agente impulsor de los programas de ajuste de tipo económico, político y jurídico⁵ (Urriolagoitia, 2005). Desde entonces el BM y otras las agencias multilaterales enfocaron su ayuda financiera en proyectos de democratización y gobernabilidad, proyectos e iniciativas de desarrollo económico y social y, estrategias de Asistencia para los sectores sociales más vulnerables⁶.

Así, mientras muchas familias salían en busca del «sueño americano» muchas otras que residían en Argentina intentaron volver a su lugar de origen; no obstante, en Bolivia las condiciones para el retorno de los migrantes no fueron las más favorables. Después de 10 años de implementación del modelo neoliberal los programas de ajuste estructural no sólo no habían resuelto los problemas del desarrollo social, sino que los acentuaron. Tal como asevera Ledo (2010), la aplicación de medidas económicas liberales repercutió a tal punto que hacia el año 2005 Bolivia fue presentada ante el mundo como el país con los índices más altos de desigualdad social.

La exclusión social provocó la apertura del mercado laboral en actividades relacionadas al cuidado (Hinojosa, 2009; Román, 2009), y las familias bolivianas incursionaron en una decisión que empujó a las mujeres a ser las protagonistas de los nuevos flujos de migración internacional. A partir del año 2005, la migración de miles de mujeres se refleja en el considerable incremento de flujos hacia Italia y España. Como señala Hinojosa “[...] en España se ha constituido la segunda colectividad transnacional más grande de bolivianas y bolivianos en el exterior, luego de Argentina, pero en un periodo de tiempo sumamente reducido” (2009:4).

⁴ Agencias multilaterales: BM, BID, CAF, FMI, Comisión de la Unión Europea, FOMPLATA. Agencias Bilaterales: Alemania, Bélgica, Holanda, Canadá, España, Francia, Italia, Japón Suiza, Suecia y USA. Sistema de las Naciones Unidas: FAO, FIDA, PNUD, UNFPA, UNICEF, PMA, etc. Sistema de cooperación técnica entre los países en desarrollo: argentina, Brasil, Colombia, Chile Ecuador, México, Perú, etc. (Cooperación Internacional en Bolivia, 2004).

⁵ Desde los años setenta, los desembolsos netos de la Asistencia Oficial al Desarrollo (AOD) a Bolivia se registraron en un promedio anual de US\$ 300 millones, recursos que fueron utilizados para apoyar el programa de ajuste estructural, en especial la reforma financiera. Hoy en día, la AOD a Bolivia está compuesta de aproximadamente el 55% en préstamos y el 45% en donaciones (Méndez, 1997).

⁶ El gobierno de Bolivia ha solicitado el apoyo del BM para fortalecer sus esfuerzos en reducir la pobreza. Para lograr ese objetivo la prioridad se estableció en tres pilares: gobernabilidad, la creación de empleos a través del crecimiento, y una mejor provisión de servicios público. Todos los esfuerzos están enmarcados en el enfoque de un desarrollo sustentable, mismo que sustenta el Plan Nacional de Desarrollo.

Se estima que hacia el 2009 el 70% de las y los bolivianas/os en el exterior se encuentra en países de América Latina y sólo el 8% reside en países de Europa (Ledo, 2010), aunque en los últimos años la migración de bolivianos hacia España se ha situado en el centro de las agendas políticas de ambos países. En el año 2008 se fueron registrados 238.605 bolivianas/os en España, constituyéndose en el tercer colectivo latinoamericano más representativo en los últimos años en dicho país (Ramírez, 2008).

Este dato resalta el creciente interés por el impacto de este flujo en el desarrollo económico de España, así como la Ayuda Oficial al Desarrollo que destina para Bolivia⁷.

Más allá de la preocupación por cuantificar la cantidad de personas que han salido de la región del Valle Alto de Cochabamba, los estudios realizados en la zona demuestran que el impacto económico, social y político que genera el carácter inversor de las remesas se ha hecho cada vez más evidente, tal es el caso de la Tercera Sección de la Provincia Esteban Arce.

Los estudios realizados en el Municipio de Arbieta de manera particular demuestran que el crecimiento económico que han alcanzado las diferentes comunidades, en gran parte se debe a los 70 años de historia migratoria que tienen, pues muchas de las iniciativas de desarrollo se han concretizado con el apoyo de las remesas (Cortés, 2004; De la torre y Alfaro, 2008; Van den Bogaardt, 2009; Yarnall y Price, 2010)⁸. De hecho, la experiencia migratoria de los arbietenses ha generado un sólido sistema de redes de intercambio, a tal punto que las nuevas generaciones, a pesar de no haber vivido directamente la experiencia migratoria, reconocen la importancia de vincularse a esa red para conseguir mejores condiciones de vida en el pueblo.

“Me voy pero me quedo”: prácticas y discursos de codesarrollo en Arbieta

⁷ Las elecciones generales del año pasado han sido motivación para tratar de cuantificar a la población boliviana en España. Los recientes informes de la Corte Nacional Electoral (CNE) señalaron que en Bolivia aproximadamente 4 millones de personas fueron habilitadas para ejercer su derecho al voto, de las cuales 240 mil fueron habilitadas para votar en Estados Unidos, España, Argentina y Brasil.

⁸ Los estudios de Larson (1990), por ejemplo, demuestran que desde la colonia, y hasta los primeros períodos republicanos, los campesinos del Valle Alto estaban insertos en el arriendo y la compra de tierras para usufructo personal, generando una ruptura en la estructura socioeconómica del sistema hacendal. Bajo la figura de “Piquero” o campesino independiente, las familias arbietenses iniciaron sus primeros desplazamientos en busca de actividades agrícolas de estación o de explotación de minerales. Posteriormente, con la caída del trabajo temporero, incursionaron en mercados laborales vinculados a la construcción y los servicios.

Si algo revela el carácter discursivo con que se impulsaron las primeras iniciativas de codesarrollo en Bolivia, es la condición de paradoja que encierra la expresión “Me voy pero me quedo”, frase con la que en el 2008 se llevo a cabo la Feria de la Migración y las Remesas. Éste evento estaba enmarcado en un concurso anual de fondos que el Banco Mundial (BM), en alianza con diversas entidades nacionales y locales, destina para apoyar iniciativas de la sociedad que tengan posibilidades de causar impacto en el crecimiento económico o desarrollo social en el lugar que se la realiza⁹.

En esa ocasión La Feria del Desarrollo se propuso ayudar a reforzar los lazos existentes entre quienes mandan remesas y quienes las reciben, con el propósito de que las inversiones de las y los migrantes garanticen su retorno a mediano plazo. El principal argumento fue que en el año 2008, dentro la región sudamericana, Bolivia y Ecuador fueron los dos países que más absorbieron en sus economías el dinero de las remesas, alcanzando 8,7% del PIB y el 8,7% en Ecuador (Dilip Ratha y Zhimei Xu, 2007).

Un aspecto relevante de discurso del codesarrollo en la Feria de la Migración y las remesas es que en el contexto boliviano la presencia en la ausencia, a la cual hace referencia la frase “Me voy pero me quedo”, tiene que ver con una forma específica de vivir el proceso migratorio que no se puede concebir al margen de la dimensión local, de tal modo que constituye el espacio local constituye el marco de construcción discursiva del codesarrollo. Siguiendo a Geneviève Cortéz (2005), podemos aseverar que emprender un proyecto migratorio tiene como propósito que el resto de la familia pueda vivir en el lugar de origen, y que ese sea siempre el punto de anclaje de las decisiones y planes a futuro. Considerando la dimensión de análisis que ofrece la perspectiva transnacional, vemos que la importancia de comprender la paradoja “Me voy pero me quedo”, enmarcada en la Feria del Desarrollo, se localiza en el reconocimiento cultural de la realidad migratoria que viven las comunidades de migrantes.

Así, a través de varias actividades que interpelaban la vida transnacional de las y los migrantes, catorce proyectos fueron premiados por el BM con el financiamiento de

⁹ La Feria del Desarrollo es un programa que el BM ejecuta a nivel mundial, regional o nacional con el propósito de generar procesos que ayuden a reducir la pobreza y/o promover el desarrollo económico. El tipo de apoyo que brinda está diseñado de acuerdo a las condiciones locales del país y al objetivo que el BM pretende alcanzar en el mismo⁹. En ese sentido, la identificación de los objetivos de la Feria del Desarrollo 2008 tuvo como centro de interés la innovación del concepto de codesarrollo y su esfera de aplicación; es decir, la intervención en zonas de alta incidencia migratoria para impulsar procesos de desarrollo autogestionado y sostenido.

emprendimientos de codesarrollo. De los siete que obtuvo Bolivia, dos fueron otorgados al Municipio de Arbieta: “Korimayo, riego productivo” y “La casa de la Felicidad”. El jurado resaltó éstos proyectos porque fueron formulados en directa concordancia a los objetivos que persigue el codesarrollo; es decir que “[...] efectivamente daban cuenta de que las remesas se pueden canalizar hacia procesos de desarrollo que ayuden a construir soluciones efectivas para paliar los costos sociales de la migración” (Rubén, 26/03/10).

Korimayo: inversión de remesas en innovación de riego agrícola

Hace más de diez años que la comunidad de Korimayo¹⁰, perteneciente al municipio de Arbieta, las y los lugareños, ahora residentes en el extranjero se han hecho cargo de las obras comunitarias como la llegada de la energía eléctrica, la construcción de la plaza del pueblo, la apertura de caminos, la construcción de puentes, etc.

Estas obras, en la mayoría de los casos, han sido el producto de recaudaciones colectivas de carácter festivo. Doña Dominga, cuenta que mucho antes de que adquiriera el status de residente americana ella ya organizaba bailes para recaudar fondos para obras comunitarias. “Mi sueño desde mis seis añitos ha sido tener plaza en Korimayo. Mi compadre Román y yo hemos cedido parte de nuestros terrenos para que se haga la plaza. El concreto [cemento] lo hemos hecho en mi primera llegada al pueblo, después la fuente de agua y ahora último hemos puesto los bancos y los farolitos [sic]” (Korimayo, 21/03/2010).

La experiencia de esta comunidad quizá pueda ser identificada de manera muy particular dentro toda la región del Valle Alto cochabambino, puesto que gran parte de las inversiones en obras públicas que se han hecho en la zona provienen del protagonismo de los residentes en el exterior. No obstante, el aspecto que distingue a la comunidad de Korimayo es que en los últimos años se han incrementado considerablemente los niveles de producción agrícola no tradicional.

Y es que la inversión directa de capitales que las y los migrantes han adquirido trabajando en el rubro de la construcción ha cambiado gran parte de la dinámica socioeconómica de la comunidad (De la Torre, 2006). La producción de duraznos se ha convertido en el negocio por excelencia de las familias que recibían transferencias económicas. “Primero compramos muchos plantines y poco a poco fuimos reemplazando los cultivos de maíz con

¹⁰ Korimayo -rio de oro traducido al español - es una comunidad rural, situada a tres kilómetros del centro poblado del municipio de Arbieta, y es considerada una zona de alta productividad, existían al menos 150 hectáreas de tierra dedicadas a la producción de durazno del tipo Gumucio Reyes.

huertos de duraznos”; así recuerda don Oscar su decisión de invertir los ahorros de sus años de trabajo en el extranjero (Arbieto, 21/03/2010).

En Korimayo los productores de duraznos en su mayoría son residentes en Estados Unidos, pero su condición no les ha impedido hacerse cargo de sus inversiones, por lo general suelen hacerse cargo de la producción a través de contactos telefónicos que establecen periódicamente con la familia que contratan para que cuide la producción durante todo el ciclo¹¹ (De la Torre, 2006). Y si las inclemencias del tiempo no presentan excesos de frío o de calor sin lluvia los dueños de las plantaciones complementan su trabajo al retornar un par de semanas en el mes de agosto, cuando los arbustos afloran, ó en el mes de febrero cuando empieza la cosecha y con ella la fiesta del carnaval, como cierre del ciclo agrícola. Este momento resulta de vital importancia para la comunidad en su conjunto, pues año tras año se ha ido convirtiendo en un ritual que reafirma los vínculos transnacionales que mantienen las y los migrantes con su lugar de origen, pero también porque la visita de los hijos de los residentes en Estados Unidos o Argentina renueva compromisos con el desarrollo del pueblo.

Tal como señala doña Dominga, “Es bien importante que nuestros hijos vengan a ver el pueblo de sus padres porque después va ser su pueblo también, aunque no se vengán a vivir definitivamente tienen que empezar a trabajar por su pueblo. Aquí siempre van a tener un lugarcito para estarse [sic]” (Arbieto, 21/03/2010).

El aspecto que parece haber convertido a la comunidad en precursora de iniciativas de desarrollo local es la conformación de la Asociación de Productores Agropecuarios de Korimayo¹²(ASPROAGROK), puesto que el carácter asociativo de los proyectos que vienen realizando es un aspecto que ha beneficiado también a las familias no migrantes, fortaleciendo así las redes comunitarias locales. Doña Alicia, una de las más antiguas

¹¹ La mayoría de las familias que se dedican al cuidado de las huertas de duraznos proviene de comunidades aledañas, puesto que a raíz de las extendidas sequías que enfrenta la zona del Valle Alto en los últimos diez años han buscado en las comunidades de Arbieto trabajo asalariado.

¹² La Asociación de Productores Agropecuarios de Korimayo (ASPROAGROK), fue fundada el 27 de julio del año 2000, con el propósito de preservar y fortalecer las actividades agrícolas y pecuarias en la región, obtener ayuda y asesoramiento técnico de las diferentes instituciones para la excavación de pozos de riego y electrificación, obtener semillas y productos químicos de buena calidad, etc. ASPROAGROK integra la Comisión Económica Productiva del Consejo de Desarrollo del Municipio de Arbieto (CDEMA), máxima instancia de coordinación entre el gobierno local y la sociedad civil.

productoras de duraznos en la zona, asegura que una de las fortalezas de la zona es que, además de ser vecinos, muchos de los productores de duraznos en Korimayo son parientes. "Trabajamos juntos en varios aspectos de la asociación. Para apoyarnos compartimos problemas y soluciones porque queremos crecer en la comunidad" (Korimayo, 25/03/2010). Fue en ese repertorio de acciones que las 33 familias productoras de duraznos asociadas a ASPROAGROK presentaron a la Feria de la Migración y las Remesas su propuesta de codesarrollo: "Mejoramiento de la producción agrícola optimizando el uso del agua y tecnificando riego". Frente al inminente deterioro de los campos de cultivo en el Valle Alto, provocadas por las intensas sequías de la última década, un sistema de riego es de suma importancia para la zona.

El proyecto de riego en Korimayo estaba enfocado a apoyar iniciativas de desarrollo económico que dinamicen la economía local y la posibilidad de generar modos de vida sostenibles. De acuerdo a la propuesta de los socios de ASPROAGROK (2008), la perforación de pozos comunitarios a mediano plazo permitiría mejorar la calidad y la cantidad del fruto, así como ampliar las opciones de comercialización y generación de fuentes de empleo para más familias de la región.

Asimismo, a través de este proyecto de codesarrollo los socios de ASPROAGRK proponían impulsar un proceso de acciones conjuntas entre las organizaciones locales e instituciones, tanto públicas como privadas, de la zona para que a mediano plazo ASPROAGROK se pueda constituir en un referente local en lo que respecta al uso de tecnología para la producción agrícola y la gestión comunitaria y productiva de remesas.

De acuerdo al alcance de la propuesta, los posibles efectos positivos que generaría el proyecto de codesarrollo en la región se reflejan en una cadena de beneficiarios que conlleva una acción-inversión respecto a la otra. Desde el punto de vista del BM —en su rol de financiador del proyecto— el Municipio de Arbieto también es un beneficiario indirecto, puesto que las comunidades aledañas a Korimayo, muchas de ellas empobrecidas, podrían aprehender la experiencia para establecer alianzas con sus residentes en el exterior ó la búsqueda de nuevos recursos y financiamiento provenientes de la cooperación al desarrollo.

Después de dos años de ejecución del proyecto, es posible asegurar que si bien los objetivos inmediatos se cumplieron a cabalidad, la replicabilidad de esta iniciativa de codesarrollo

dista mucho de las expectativas con que el BM impulsó iniciativas de codesarrollo. La propia experiencia demostró que a pesar de ser un proyecto que plantea soluciones prácticas para tratar un problema concreto, como es el riego para la producción agrícola, al interior de las comunidades existen problemas que sobrepasan los intereses económicos que no sólo tienen que ver con la posibilidad de mejorar las condiciones materiales de la vida.

Esto comprueba que cuando se pasa del plano teórico al de la implementación de programas en el ámbito local, el vínculo de la migración y el desarrollo termina reduciendo el desarrollo al crecimiento económico, y ésta focalización va en detrimento de los elementos políticos que se generan a partir de las dinámicas migratorias.

Casa de la felicidad de los Adultos Mayores

“*Kuraqkunaj kusikuynin Wasi*” es el nombre en quechua del proyecto que la Asociación de Adultos Mayores del Municipio de Arbieto (AAMMA), en alianza con la Liga de Residentes Arbieteños en Arlington, Estados Unidos, presentó su proyecto de codesarrollo en el concurso de la Feria de la Migración y las Remesas. Según explica don Casiano Amurrio, presidente de AAMMA, “el nombre de dicho proyecto se debe a que en el municipio de Arbieto los adultos mayores están prácticamente en estado de abandono. “La casa de la felicidad es una utopía queremos hacer realidad. Nuestro objetivo es desarrollar acciones por la defensa de los derechos humanos, para que las leyes nacionales de respeto y apoyo a las personas adultas mayores empiecen a cumplirse en el ámbito local” (01/03/2010).

Según los datos de la Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas (UDAPE) en el indicador “porcentaje de pobres” el Municipio de Arbieto bajó de 87% en 1992 a 54,4% en el 2001. Por otra parte, de acuerdo a los datos del último Censo en Bolivia (2001) el 14,2 % de la población en Arbieto es de 60 y más años de edad, dato que lo convierte en uno de los municipios de Cochabamba con el porcentaje más alto de adultos mayores (INE, 2002). Este cruce de datos demuestra que existe una evidente paradoja al interior de la comunidad, provocada por la migración que a la vez se refleja en una serie de problemas generacionales. Tal como manifiesta don Casiano, “la mayoría de los miembros de AAMMA en su juventud migraron a Argentina y Venezuela y siempre cooperaron para

pequeñas obras comunitarias, pero ahora que son ancianos viven en situación de abandono, soledad, vacío y marginación social” (01/03/2010).

De los proyectos que tenían como propósito paliar los costos sociales de la migración, en poblaciones vulnerables a sus efectos, “La casa de la felicidad” fue la única propuesta que tenía como grupo beneficiario a los adultos mayores y su propuesta se sustentaba en cuatro acciones concretas: 1) apoyo en la comercialización agrícola, 2) asistencia en telecomunicación con familiares en el exterior, 3) conformación de compañerismo y entretenimiento, además de formación estratégica y 4) asistencia para el cumplimiento de los derechos legales de los adultos mayores.

El proyecto de “La casa de la felicidad” se presentó como una iniciativa innovadora puesto denota en buena medida no sólo el escenario que conllevan las dinámicas migratorias transnacionales en las comunidades de Arbieto, sino de gran parte de la región del Valle Alto en Cochabamba. Los hogares que han tenido un vertiginoso éxito económico a partir de su proyecto migratorio enfrentan, casi de manera obligada, una situación de fragilidad en el ámbito familiar principalmente en lo que respecta al cuidado de los niños, adolescentes y ancianos, debido a la ausencia de sus familiares en edad de trabajar.

Si bien en varias comunidades de Arbieto ya existían antecedentes de iniciativas que impulsan procesos de desarrollo local fue la primera vez que se intentaba que las remesas se dirigieran de manera directa a paliar los costos sociales de las dinámicas migratorias, es por ello que al margen de los resultados obtenidos, cabe mencionar que el éxito de este proyecto se debió a que los socios de AAMMA buscaron apoyo en sus hijos, nietos y en muchos casos bisnietos residentes en el exterior.

Tal como manifestó Zulma, en una larga y sentida conversación en sus días de visita a Arbieto, “Todos vamos a ser viejos y vamos a tener que regresar, qué mejor que sea a un lugar en que nos puedan atender porque nuestros hijos no van avenir con nosotros. Va pasar igual que yo con mi papá” [sic] (17/03/10).

Las alianzas con la Liga Deportiva de Residentes Arbieteños en Arlington, Estados Unidos¹³, fue fundamental para que “La Casa de la Felicidad” proyecte sus objetivos más

¹³ A nivel local la Liga Deportiva de Residentes en Arlington, Estados Unidos podría considerarse como la instancia asociativa más representativa de la comunidad arbieteña, no sólo por el número de socios que aglutina, sino también por la trayectoria de gestión de remesas comunitarias que ha venido desarrollado

allá del periodo financiado por el BM, pues los compromisos adquiridos con los residentes en el exterior fueron ratificados una vez acabado el proyecto, al menos así lo manifestaron algunos de los hijos de los socios que estaban en Arbieta en las fechas de carnaval: “La Asociación de Adultos Mayores del Municipio de Arbieta (AAMMA), va seguir teniendo nuestro respaldo porque la mayoría de ellos son padres o abuelos de los residentes arbietes en el exterior” (Soledad, 19/03/10). “El apoyo de los residentes arbietes en el extranjero, se constituirá en una especie de apadrinamiento [...] los \$US 40 anuales que cada socio aportaría simbólicamente sería una “cuota para el retorno” (Casiano, 01/03/2010).

Asimismo, el Alcalde del Municipio; Diógenes Escobar, expresó su interés en fortalecer dicho proyecto, puesto que en su condición de migrante retornado conoce de cerca la importancia de gestionar las iniciativas de los residentes en el exterior dentro del andamiaje municipal. En términos generales, esta experiencia de codesarrollo resultó altamente atractiva a los intereses de los diferentes actores del codesarrollo porque está orientada a desarrollar acciones que contribuyen a revertir algunos de los costos sociales de la migración a través del redireccionamiento de las remesas y los vínculos transnacionales.

Vínculos transnacionales e interconexiones locales

Si bien es cierto que las características de los proyectos de codesarrollo no se diferencian sustancialmente de un proyecto tradicional de cooperación al desarrollo, la forma como se ha desarrollado cada una de las iniciativas demuestra que lo avanzado de las competencias migratorias y lo establecido de redes sociales transnacionales determinan el rumbo de los proyectos.

El proyecto de Korimayo se afianzó en los vínculos que los residentes en el extranjero han construido con su comunidad de origen, sin embargo, la experiencia demostró que a pesar de que las instancias asociativas de la comunidad son bastante sólidas existen dificultades para llevar adelante un proyecto de fortalecimiento productivo cuando se ponen en juego intereses económicos personales o familiares; lo que a su vez repercute en la imposibilidad de sostener la iniciativa a largo plazo, ya que los actores no ha logrado construir una plataforma que sostenga el proceso emprendido por la cooperación internacional. Este aspecto constituye

paralelamente a la historia de la migración laboral de las y los arbietes en sus distintos destinos (De la Torre y Alfaro, 2007).

una gran limitación para el trabajo de la cooperación en sí, pues es un tema que pone en cuestionamiento las acciones planteadas por la Ayuda Oficial al Desarrollo.

Por su parte, la experiencia del proyecto de “La casa de la Felicidad”, demuestra que un emprendimiento de codesarrollo puede llegar a tener un desenvolvimiento positivo cuando las alianzas que se establecen entre el lugar de origen y el lugar de destino son movilizadas desde un lugar común, en este caso en específico el reconocimiento colectivo de la migración como proyecto de vida.

Sin embargo, cabe resaltar que aunque las alianzas con los residentes en el exterior cumplieron su propósito, los verdaderos impulsores del proceso fueron quienes han protagonizado las dinámicas migratorias en otros tiempos. Podríamos llamarlos retornados pero en Arbiato esto resultaría una contradicción, puesto que nos llevaría a plantear una concepción lineal del proceso migratorio, en la que el retorno al lugar de origen es punto final de un proceso, lo cual además implicaría abordar el retorno que se restringe al regreso físico de los/as migrantes (Papail, 2002; Cassarino, 2004).

La historia de Arbiato ha demostrado que el retorno constituye una etapa más en un sistema circular de relaciones e intercambios económicos y sociales que establecen las y los migrantes con sus familias y su comunidad de origen, pues el sentido que le atribuyen al retorno se materializa en prácticas como las visitas periódicas, el envío consecutivo de remesas o la inversión de capitales con implicaciones familiares y también locales o comunitarias. Por lo tanto, pretender que las inversiones de las y los migrantes se conviertan en un capital que impulse su retorno es una invención retórica del codesarrollo. En Arbiato la complejidad de las dinámicas migratorias al interior de la comunidad indudablemente superan las expectativas del codesarrollo entendido como una política migratoria.

Por otra parte, es posible señalar que los efectos que generaron cada uno de los proyectos dependieron de redes institucionales, jurídicas, políticas y culturales en las que estaban insertos los directos beneficiarios, puesto que a partir de ellas se da curso o se frenan los procesos que surgen con la migración (Abad, 2008). Esta es una forma de resaltar la importancia de considerar a los actores locales al momento de plantear iniciativas que canalicen las causas y los efectos de las dinámicas migratorias hacia procesos de desarrollo económico o social, puesto que en última instancia son quienes garantizan no sólo el

cumplimiento de los compromisos, sino también el sentido de apropiación hacia sus emprendimientos.

Experiencias anteriores, por ejemplo el empedrado de las principales calles del centro poblado de Arbieta, ya han demostrado que las y los migrantes emprenden iniciativas de desarrollo siguiendo el engranaje local, es decir a través de acciones comunitarias que comprometan la participación activa de las y los migrantes y sus familias, el gobierno local en sus diferentes instancias y la comunidad en general. A pesar de las inevitables tensiones este engranaje local fortalecía las acciones transnacionales y los proyectos que se desprendían a partir de ellas (De la Torre y Alfaro, 2008).

En las experiencias de codesarrollo este parece ser uno de los puntos que mayor debilidad, pues el BM centró su interés en la búsqueda de relaciones estratégicas para promover una autogestión interna. Lo que se pretendía era generar condiciones para que los propios migrantes sean responsables de estos procesos y así aumentar el potencial de replicabilidad de los proyectos e iniciativas de codesarrollo. Esta perspectiva podría adscribirse a la denominada economía institucional (Abad, 2008)- que en términos generales aseguraría el uso eficiente y sostenido de la ayuda financiera-. No obstante, los proyectos en Arbieta demostraron que el codesarrollo necesita desarrollar una trama institucional mucho más compleja que la simple alianza de los migrantes como actores de proyectos de codesarrollo.

La instrumentalización de las comunidades transnacionales

Tal como se pudo advertir en el punto precedente, las iniciativas de codesarrollo en Arbieta se sustentaron en un complejo entramado de vínculos transnacionales e interconexiones locales. Evidentemente eso no significa que estemos hablando de una condición inherente a la migración en sí, sino una característica que puede presentar niveles diversos de acción y organización en la medida en que las y los migrantes conservan lazos con su lugar de origen y desarrollan prácticas que fortalecen y consolidan los efectos e impactos de la migración en el escenario local.

Es así que basándonos en la experiencia de Arbieta podemos señalar que el codesarrollo ya sea como una política para fomentar el desarrollo local o como estrategia de acción política para gestionar los flujos migratorios, es un buen ejemplo del surgimiento de una política de niveles múltiples de gubernamentalidad, puesto que para ejecutar planes, programas y

proyectos enfocados a gestionar la migración se necesita instrumentalizar los lazos comunitarios, es decir redireccionar las capacidades organizativas que surgen desde abajo hacia sus propósitos, y con ello las intervenciones de la cooperación internacional.

Los proyectos de codesarrollo en Arbieta permiten constatar que la adscripción comunitaria constituye el mecanismo que ha llevado a cabo procesos de cambio socioeconómicos y políticos a lo largo de su historia, no obstante desde el codesarrollo este reconocimiento supone la instrumentalización de su agencia, en tanto y cuanto formalmente se los promueve como actores del desarrollo, responsabilizándolos así del fracaso de las políticas de ajuste estructural que fueron impulsadas por los mismos organismos internacionales de promoción del desarrollo económico- FMI, BID, Banco Mundial- (Canales, 2006b).

La contradicción que conlleva esta puntualización se establece de manera más precisa en el enfoque de desarrollo de los proyectos de codesarrollo, puesto que en sus lineamientos y proyecciones a largo plazo se reconoce la intención de demostrar que las políticas de combate a la pobreza contribuyen a frenar los flujos migratorios y, en el mejor de los casos, a frenarlos definitivamente.

Las acciones del codesarrollo están sustentadas en una perspectiva de desarrollo socioeconómico, de modo que es posible sostener que desde los planteamientos de Samir Nair (1997), la apuesta del codesarrollo se ha centrado precisamente en canalizar el dinamismo de las comunidades de migrantes a través de planes y proyectos que potencien el crecimiento económico de los lugares de origen de los migrantes.

En el caso concreto de Arbieta, el aspecto que concretiza las acciones de las dos iniciativas de codesarrollo es la búsqueda de crecimiento económico del territorio para mejorar la calidad de vida de los pobladores y las prácticas transnacionales de las y los propios migrantes y sus familias son un medio para conseguir ese propósito. Esta manera de tratar el asunto denota que más allá de las diversas formas que asume el codesarrollo, su especificidad proviene justamente de ejecutar una política enfocada en un modelo de desarrollo en el que la migración se sigue presentando como una variable dependiente, sobre todo porque se considera consustancial al nivel de desarrollo de los países de origen de las y los migrantes (Delgado *et al* 2010).

En el discurso oficial del codesarrollo, la migración se establece como un problema de orden netamente cuantitativo, en tanto se intenta construir un vínculo con el desarrollo a

través de la asignación de recursos provenientes de la cooperación internacional o las remesas. Lo cual significa que estamos frente a un discurso que por una parte reconoce que para encontrar vías de soluciones prácticas a las condiciones de pobreza y “subdesarrollo” que son causa de las migraciones, hace falta considerar las percepciones de desarrollo propias de cada lugar; pero, por otra parte, está fuertemente adherido a la imposición de una óptica de desarrollo economicista que va en detrimento de los elementos políticos o socioculturales que hacen a las dinámicas migratorias¹⁴.

En Arbieta, por ejemplo, las iniciativas de codesarrollo responden al interés explícito de promover el crecimiento económico de la zona a través de micro emprendimientos; no obstante, es necesario tomar en cuenta que al tratarse de proyectos que tienen como beneficiarios directos a una comunidad que está fuera del territorio, pero al mismo tiempo conectada a través de sus prácticas cotidianas, la óptica desarrollista que se pretende instalar dista mucho de las necesidades que permiten construir mejores condiciones de vida. Esta es una de las grandes contradicciones del codesarrollo, y a partir de ella es que se puede evidenciar los verdaderos propósitos de este tipo de políticas migratorias, puesto que reconocer que las comunidades transnacionales pueden actuar como socios potenciales del desarrollo significaría asumir que la estructura de las redes relacionales con que se ubica a las y los migrantes cruza las fronteras de los estados nacionales (Faist, 2000); y que, en consecuencia, existen nuevas localidades, nuevos actores, nuevas formas de pensar, nuevas necesidades y hasta nuevas formas de construir desarrollo (Rivera, 2007).

Parecería lógico suponer que si la vida de las y los arbietaños/os está desterritorializada, los factores que ofrecen desarrollo también deberían pertenecer a esta dimensión. La manera en que los residentes arbietaños/as, sus familias y sus asociaciones actúan parecería acomodarse a una alternativa de desarrollo que sustituye la concepción tradicional del espacio como simple contigüidad física, por la de un espacio territorial de expresión social activa; es decir, de iniciativas localmente situadas, y en consecuencia “a-espaciales” (Pries, 1999). Esta idea resulta fundamental para demostrar cuán contradictoria puede llegar a ser

¹⁴ Siguiendo la tesis de Latouche (2004) el nacimiento del concepto de desarrollo en su enfoque economicista puede rastrearse a partir de la puesta en marcha de políticas y proyectos implementados bajo la clasificación de regiones del mundo como subdesarrolladas que el presidente Harry Truman dio en su discurso inaugural ante el Congreso en 1949. Desde entonces esta idea forma parte de la promesa de la modernización occidental, en la que el acceso a la educación, la salud, la justicia, etc. son los ejes sociales que permiten construir condiciones de desarrollo para aquellos países que se identificaron como subdesarrollados.

una idea de desarrollo para las comunidades que despliegan su vida entre dos o más localidades de manera simultánea.

Asimismo, esta gran paradoja demuestra la unilateralidad de las políticas de codesarrollo, puesto que evidencia que el enfoque con que suelen llevarse a cabo los proyectos de codesarrollo no considera que los beneficiarios de los proyectos son grupos o poblaciones transnacionales. Tal como señala el investigador Hinojosa, “la causa de la utilización de políticas e iniciativas locales es que el tema del codesarrollo no es un tema en la agenda de los estados, sino de entidades de gobiernos locales. Al menos no lo es en términos de negociaciones y conciliaciones de políticas migratorias bilaterales o multilaterales” (La Paz, 26/03/2010).

En este contexto, y aunque se trata de una cuestión muy compleja, cabe preguntarse cuáles son los aspectos que debe enfocarse el desarrollo local para reflejar las necesidades de una comunidad organizada translocalmente. Y es que ciertamente en el caso de Arbieta el conjunto de prácticas, costumbres, cosmovisiones y representaciones que despliegan cotidianamente son acciones principalmente de carácter translocal porque confluyen entre Arbieta, Korimayo, Arlington, West Palm Beach, Villa Verde, Murcia, Cliza, Buenos Aires, Barcelona, Israel, Cochabamba; por mencionar solo algunos puntos de conexión de las y los arbietaños y sus familias en el mundo.

El camino hacia una respuesta podría provenir de poner en valor que lo que interesa es cambiar y mejorar situaciones y procesos migratorios (Ibíd.). Sin duda ese camino también nos traslada a situaciones de cambio político en las que se pone en disputa el imaginario territorial del poder del Estado-nación, pues la lógica de desarrollo translocal implica la desterritorialización y la reterritorialización y con ella varios tipos de dominio: locales, regionales y globales¹⁵.

Es por ello que se hace necesario dejar de operacionalizar el codesarrollo como un proyecto, y más bien comprenderlo como un discurso político que tiene como propósito sustentar las acciones de la cooperación internacional para tratar la pobreza y el subdesarrollo de los países con alta incidencia migratoria y así controlar los flujos

¹⁵ De acuerdo al planteamiento de Kearney la desterritorialización contrasta con el concepto de diáspora a través del cual las personas se imaginan a sí mismas como una nación fuera de su lugar de origen (*homeland*)” (Kearney, 2008: 61). “Pero en el caso del Estado-nación desterritorializado, los sujetos del Estado pueden estar en cualquier lugar en el mundo y aun así no vivir fuera del Estado”(Bach et al, 1994 citado en Kearney, 2008)

migratorios. Pero para proyectar este tipo de reflexiones se requiere más de un estudio de caso porque si bien es cierto que en el marco de lo micro es donde se encuentran las particularidades de los hechos sociales y la agencia de los actores, las condiciones estructurales no pueden ser desatendidas al discutir las sinergias entre migración y desarrollo. Mucho más cuando se trata de encontrar explicaciones e interpretaciones a los procesos políticos, económicos, culturales, y ambientales que siguen las dinámicas migratorias en el contexto de la globalización.

A partir del análisis del discurso y las prácticas de codesarrollo en Arbieta, se puede empezar a esbozar hipótesis en pos de construir un argumento mucho más contundente. Esto significa construir escenarios comparativos que denoten la intención política con que se construye el codesarrollo en los países de alta incidencia migratoria.

Una pregunta que podría guiar una investigación de este tipo es por qué se siguen promoviendo iniciativas que resaltan la potencialidad de los vínculos transnacionales y conexiones locales que las y los migrantes han ido desarrollando a través de la tradición y la costumbre de la movilidad, si las premisas del codesarrollo están fuertemente ancladas a un desarrollo basado en el crecimiento económico del territorio (Besserer y Gil, 2008).

Pues es en cierta forma irónico que mientras que las condiciones del transnacionalismo provocan más flujos migratorios, las instancias internacionales reconsideren la validez del mismo para implementar políticas migratorias como el codesarrollo. Por lo tanto, más allá de indagar en las causas que podrían provocar el freno de los flujos migratorios o retorno de las y los migrantes, se debe explicar los motivos por los que estos eligen su residencia fuera de su lugar de origen e invierten en sus lugares de origen. Siguiendo las teorías que ponen en cuestión el pretendido carácter unidireccional o definitivo de la migración (Cassarino, 2004) este es un aspecto fundamental que debe ser explicado y debe ser tomado en cuenta en los planes y proyectos de codesarrollo que se sustentan en la perspectiva transnacional.

La insistencia de las políticas migratorias para tratar a las y los migrantes como agentes de un proceso de desarrollo económico en su lugar de origen, impide que se les reconozcan sus múltiples pertenencias, está desfasada de los procesos políticos. Ello equivale a decir que a pesar de su condición migratoria son sujetos de derechos económicos, políticos, laborales, etc., delimitando claramente el alcance de sus acciones, así como el escenario en el que son reconocidos como “agentes de desarrollo”.

Frente a ese escenario la propuesta de Fraser (1999) se hace fundamental, puesto que una política (social, económica, cultural, ambiental, etc.) debe considerar las necesidades de redistribución, así como las necesidades de reconocimiento. En el ámbito del codesarrollo ello implicaría construir un discurso capaz de llevar a cabo iniciativas de desarrollo en las que se reconozca que las acciones e intervenciones que realizan las y los migrantes contribuyen al desarrollo de dos o más lugares de manera simultánea.

En consecuencia, y aunque el problema del “deber ser” es que siempre termina diluyéndose, se debería abrir un reconocimiento formal de sus derechos en ambos lugares, de tal manera que para debatir los planteamientos del codesarrollo, así como para apreciar sus alcances y limitaciones, se otorgue especial atención al rol que cumple los actores del codesarrollo, así como al nivel de participación de cada uno de ellos en lo que concierne a la formulación de políticas migratorias vinculadas al desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA

Besserer, Federico y Rocío Gil (2008). “Transnacionalidad y desarrollo”. En *Dilemas de la migración en la sociedad posindustrial*, Pablo Castro Domingo (coord.) México: Miguel Angel Porrúa Librero Editor, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, COCACYT y Universidad Autónoma del Estado de México.

Benencia, Roberto (1997). “De peones a quinteros. Movilidad social de familias bolivianas en la periferia bonaerense”. En *Estudios migratorios latinoamericanos*, Año 12, N° 35. Buenos Aires: CEMLA.

Cortés, Genèvieve (2004). *Partir para quedarse. Supervivencia y cambio en las sociedades campesinas andinas de Bolivia*. La Paz: IRD- Plural y IFEA.

Cortés, Almudena y Alicia Torres (2009). *Codesarrollo en los Andes: contextos y actores para una acción transnacional*. Quito: FLACSO- Ecuador.

Cortés, Almudena y Anna, SanMartín (2009). “La dimensión transnacional: teoría y práctica”. En *La construcción del codesarrollo*, Fernández M., Giménez C. y Puerto L.M. (Eds.) Madrid: Catarata.

Cortés, Almudena (2005). “La experiencia del codesarrollo entre Ecuador y España: una aproximación a un transnacionalismo desde el medio”. En *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*, Herrera, G. et al. Quito: FLACSO Sede Ecuador – Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, Quito.

Dandel y Medeiros (1985). *Migración temporaria de Cochabamba, Bolivia a la Argentina: Patrones e impacto en las áreas de envío*. Cochabamba: CERES (mineo).

De la Torre, Leonardo (2006). *No llores prenda, pronto volveré. Migración movilidad social, herida familiar y desarrollo*. La Paz: PIEB- IFEA y Universidad Católica.

De la Torre, Leonardo y Yolanda Alfaro (2007). *La Cheqanchada. Caminos y sendas de desarrollo en los municipios Migrantes de Arbieta y Toco*. La Paz: CESU; DICYT- UMSS; Fundación PIEB.

Dilip Ratha y Zhimei Xu (2008). “Outlook for Remittance Flows 2008-2010: Growth expected to moderate significantly, but flows to remain resilient”. Migration and Development Brief Migration and Remittances 8. Team Development Prospects Group, The World Bank. Noviembre 11: 1-14. Disponible en: http://siteresources.worldbank.org/INTPROSPECTS/Resources/3349341110315015165/M D_Brief8.pdf.

Fausser, Margit (2007) The local politics of transnational cooperation on development(s) and migration in Spanish cities (COMCAD Arbeitspapiere - working papers; 24) Bielefeld: COMCAD - Center on Migration, Citizenship and Development.

Giménez Romero, Carlos (2005). “¿Qué es el codesarrollo? Expectativas, concepciones y escenarios de futuro”. Ponencia presentada en el Seminario “Migraciones y Desarrollo: propuestas institucionales y experiencias practicas” de CECOD, Barcelona-2005.

Herrero, Muñoz-Cobo Blanca (2004). “Codesarrollo: Alternativa para la Gestión de Migraciones y Desarrollo”. Apuntes para la Reflexión y el Debate. Madrid: CIDEAL.

Hinojosa, Alfonso (2009). "Procesos migratorios transnacionales en Bolivia y Cochabamba- Estado de situación". Cuaderno de reflexión N°1. Cochabamba: Programa de Cooperación Interuniversitaria UMSS-CIUF (2008-2010).

Kearney, Michel (2008). "Lo local y lo global: la antropología de la globalización y el transnacionalismo". En *Espacios y Transnacionalismo*, Daniel Hiernaux y Margarita Zárate (Eds.). México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa,

Ledo, Carmen (2010). *Informe sobre desarrollo Humano en Bolivia 2009*. (Mineo).

Levitó, Peggy y Nina Glick Schiller (2004). "Conceptualizar la simultaneidad". En *Migración y Desarrollo*, segundo semestre de 2004: 60-91.

Pries, Ludger (1999). "Una nueva cara de la migración globalizada: el surgimiento de nuevos espacios sociales transnacionales y plurilocales." Seminario de Globalización y Territorio. Red Interamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio. Toluca, México.

Malgesini, Graciela (2010). "Conceptos. Enfoques y herramientas de codesarrollo en un contexto de crisis". En *De las migraciones como problema a las migraciones como oportunidad. Codesarrollo y movimientos migratorios*. Joan Lacomba y Fernando Falomir (eds.).Madrid: Catarata.

Marín, Sánchez Isabel (2004). "Emigración, pobreza y cooperación al desarrollo en el Norte de Marruecos: discursos y realidades entre las dos orillas". IV Congreso sobre la Inmigración en España - Ciudadanía y Participación. Noviembre del 10 al 13, Girona, España.

Nadir, Samir (1997) "Informe de balance y orientación de la política de codesarrollo en relación a los flujos migratorios". Misión Interministerial sobre migración y codesarrollo, Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia.

Novick, Susana (2008). *Las migraciones en América Latina: políticas, culturas y estrategias*. Buenos Aires: Catálogos: CLACSO.

Portes, Alejandro (1995). "Economic Sociology and the Sociology of Immigration: A conceptual overview". En *The economic Sociology of Immigration*. Portes a. (ed.). New York: Russel Sage Foundatio.

----- (2007). "Un diálogo norte-sur: El progreso de la teoría en el estudio de la migración internacional y sus implicaciones" en, *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, Marina Ariza y Alejandro Portes (eds.). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Robertson, Ronal (2000). "Glocalización: tiempo-espacio y homogeneidad-heterogeneidad". *Zona Abierta* 92-93: 213-241.

SanMartín, Anna (2009). "Los actores del codesarrollo: el caso español". En *Codesarrollo en los Andes: contextos y actores para una acción transnacional*, Cortés, A. y Torres, A. (coord.). Quito: FLACSO – ECUADOR, IMEDES y Ayuntamiento de Madrid.

Smith, Michael Peter y Luis Eduardo Guarnizo (1998). "Theorizing Transnationalism". En *Transnational's from below*. Smith, Michael Peter y Luis Eduardo Guarnizo (ed.) New Brunswick, N.J. : Transaction Publishers.

Román Arnez, Olivia (2009). *Mientras no estamos. Migración de mujeres-madres de Cochabamba a España*. Cochabamba: UMSS-CESU- CIUF.

Urriolagoitia, Mercedes (2009). "El estudio de la historia en el contexto del neoliberalismo". En *Umbral* 13. Revista de posgrado en Ciencias del Desarrollo. Diciembre 2005. La Paz: CIDES-UMSA: 40-49.

Van den Bogaardt, Irene (2009). *Cochabambinos 'Nacidos para migrar'. Una perspectiva de "governance" en las migraciones internacionales y el desarrollo local*. (Mineo.)

Van Dijk, Teun A. (1999). *Análisis del discurso social y político*. Quito: Aba Yala: Escuela de Comunicación Social. Universidad Politécnica Salesiana. Hall, Stuart (1991). "The local and the Global: Globalization and Ethnicity". En *Culture Globalization and the World-System. Contemporary Conditions for the Representation of Identity*, King, Anthony D. (Ed.). Macmillan-State University of New York at Binghamton.

Yarnall, Kaitlin y Marie Price (2010). "Migration, Development and a New Rurality in the Valle Alto, Bolivia". En *Journal of Latin American Geography*, 9 (1), 2010. Conference of Latin Americanist Geographers.

Verón, Eliseo (2004). *Fragmentos de un tejido*. Barcelona: Editorial Gedisa.